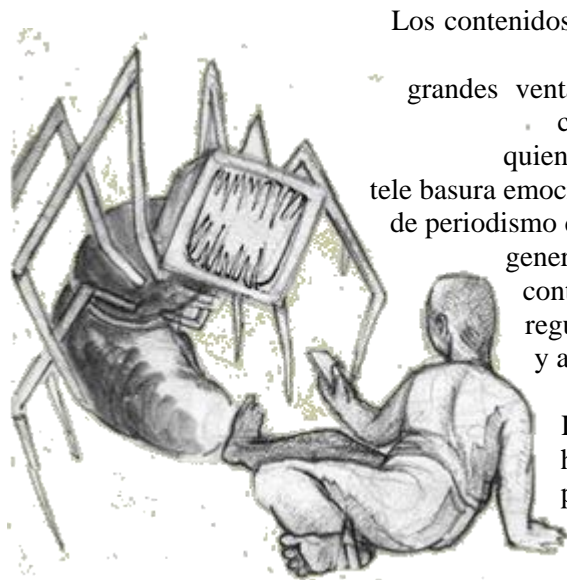


TELE BASURA

Hace décadas que el invento de la televisión impacto al mundo, y tras su influencia de este medio el impacto continua expandiéndose, los seres humanos seguimos impactados por el mundo televisivo, nos impacta su contenido, sus temáticas, sus nuevas tecnologías, en fin se trata de un impacto global, no obstante deviene una interrogante que debe hacer todo aquel que antes de ser ciudadano se convierte en televidente: ¿qué es lo que veo y por qué lo veo?

Los contenidos televisivos son altamente eficaces en las sociedades actuales, no han perdido la fuerza del gran invento, continúan expresándose para una masa que pareciera que la observan como pasiva, poco inteligente e incluso muchas veces irracional. Los grandes monopolios televisivos saben trabajar con las emociones de los espectadores, saben construirle grandes fábricas de sueños, pero sobre todo sabe inculcar una cultura: la del hombre que ve. Cultura que se encuentra muy alejada de la observancia del contenido que el medio está ofreciendo, cultura fragmentada y caótica, de enormes cantidades dramáticas y violentas, a grandes emociones que activan la adrenalina.



Los contenidos de la televisión también son contaminantes para el ser humano, así como el medio puede tener sus grandes ventajas se enfrenta a una desventaja mayor: es un contenedor de basura audiovisual, por lo tanto, quienes consumen dichos contenidos están consumiendo tele basura emocional, informativa, deportiva, espectacular, morbosa, de periodismo de tinta roja, y con ello se están formando las nuevas generaciones dentro de la sociedad, a través de los contenidos de esas fábricas que no tienen una ley que regularice y supervise lo que se transmite todos los días y a todas horas.

La niñera mágica como algunos le han nombrado se ha convertido en un visitante constante del hogar, pero también ha salido a los espacios públicos, la televisión es el centro de atención de muchos lugares, se puede encontrar en el supermercado, los gimnasios, los restaurantes, en las calles, en los colegios, y no se trata de una característica para países desarrollados, también el tercer mundo experimenta la presencia dinámica de la televisión y si infinidad de contenidos, no importa la escala, no importa si se trata de televisión abierta o de paga, lo que importa es que está junto con lo que transmite está derribando las fronteras de la presencia, y no va resultar raro que cada vez que se visite un lugar el individuo tenga una bienvenida estupenda a través de un televisor que le presentará la introducción de lo que verá en su próximo viaje.

A todas horas y en todo momento podemos estar frente a la tele basura, ese gran contenedor de temáticas estremecedoras que logran enajenar la mente humana, que brinda espacio de evasión social y que rompe con el ciclo de la monotonía, a pesar de que el programa que se observa puede tratarse de un retrasmisión, no importa cuántas veces se repita, el hecho es que para los dueños de las televisoras y para esos grandes televidentes el negocio se encuentra en ver, no importa cuántas veces y qué se está viendo.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx